lección 7

12 al 19 de mayo

La testificación
y el evangelismo institucional

«Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros».
2 Timoteo 2: 2



Edición distribuída por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

**Mateo 21: 28-32;
Lucas 10: 1**

Introducción
«Atención. ¡Llamen a sus amigos y amigas!»

¿Has estado involucrado o involucrada en alguna discusión que comenzó con las mejores intenciones? Puede haber sido algo parecido a lo siguiente:

—Somos parte de una nueva generación. Estamos mejor capacitados que los adultos para alcanzar a los de nuestra edad. Los adultos celebran una reunión tras otra y no parecen realizar progreso alguno en la predicación del evangelio. ¿Te has dado cuenta de los pocos bautismos que ha habido en nuestra iglesia en los últimos diez años? La mayor parte de mis amigos han dejado la iglesia, y nadie parece echarlos de menos.

Vamos a reunirnos para hacer algunos planes.

—Sí. Es como si los miembros mayores estuvieran cansados, o que tuvieran demasiadas ocupaciones como para integrarse a la obra del Señor. Van a la bolera, miran televisión, o se reúnen los días que hay cultos de oración. Oigo decir que las mismas pocas personas son las que asisten semana tras semana. Luego se marchan a sus casas y nadie hace nada. Siempre existe alguna excusa.

—Escucha, somos adultos. No necesitamos que nos digas lo que debemos hacer. Vamos a reunirnos para hacer algunos planes. Eso es factible. Eso lo podemos hacer.

—¿Dónde?

—¿Qué te parece en el centro juvenil?

—Ok. Mejor en la pizzería.

—¿Cuándo?

—¿Está bien el martes?

—No, tengo un examen de química el martes.

—Bueno. Entonces el miércoles.

—No. Tampoco es posible. Los miércoles hay mucha gente y demasiado ruido en el centro juvenil.

—¿Puede ser el jueves?

—Algunos tenemos clases al mediodía.

—Entonces puede ser a las 3:00 pm.

—A esa hora el día estará muy fresco como para estar encerrados en un edificio.

—Pues entonces a las 5:00 pm.

—A esa hora tengo que reunirme con otros amigos.

—Diremos que las 9:00 pm. ¿Te parece?

—Ok. Creo que esa hora le convendrá a la mayor parte del grupo. Aunque, debemos terminar a tiempo para poder ver mi programa favorito de televisión.

¿Cómo podrá el evangelio ser predicado a todo el mundo en esta generación, si esa tarea hay que ajustarla a todo lo otro que esperamos y queremos hacer?

Deena Bartel-Wagner, Spencerport, Nueva York, EE. UU.

domingo
13 de mayo

Logos
Haciendo discípulos de toda nación

Génesis 1: 27, 28; Proverbios 22: 6; Eclesiastés 4: 9-12; Mateo 28: 18-20; Efesios 4: 15, 16; Filipenses 1: 5-18; Colosenses 1: 28, 29

El evangelismo tiene muchos nombres. Entre ellos están la ganancia de almas, testificación, compartir el evangelio, utilizar nuestros dones. No importa lo que hagamos, evangelizar es la tarea de toda la iglesia. Todos tenemos un papel en la tarea que necesita hacerse. Los jóvenes no son una excepción. De hecho, este grupo ha sido identificado como la principal fuerza laboral, que entregada a Dios, podrá ayudar a preparar al mundo para el regreso de Jesús. ¿Cuál generación de jóvenes será la encargada de realizar eso? No existe ningún motivo para que no sea la actual.

Antes del pecado (Gén. 1: 27, 28)

Francamente, a partir del sexto día de la creación la ganancia de almas siempre ha sido la tarea del pueblo de Dios. Cuando Dios les dijo al hombre y a la mujer que fructificaran y se multiplicaran, la idea era que el mundo se poblara con personas creadas a la imagen de Dios. Gente que lo amara y que pasaría la eternidad con él en una actitud de adoración. A todos se nos ha confiado esa tarea que le fue encomendada a nuestros primeros padres. Todos fueron dotados con los talentos, el poder y la autoridad para cumplir con dicho mandato. Asimismo fueron bendecidos con la encomienda de lograrlo.

La Biblia no habla de nadie que se haya quejado respecto a dicho mandato. Incluso en la actualidad los adolescentes y jóvenes adultos anticipan el momento cuando puedan participar en un evangelismo semejante a aquel previo al pecado. Debe tomarse en consideración que esto siempre se llevó a cabo en los confines del matrimonio. La familia era la iglesia original y el centro del gobierno. En el ámbito familiar, Dios aún considera favorablemente ese tipo de evangelismo. Lee Proverbios 22: 6. El Nuevo Testamento coloca el mismo mandato en la perspectiva de un mundo de pecado.

Después del pecado (Mat. 28: 18-20)

En Mateo 28: 18-20, Jesús presenta un mandato que tenía el mismo propósito, aunque utilizando un proceso diferente. «Id y haced discípulos» aún posee la misma intención de llenar el mundo con personas a la imagen de Dios. Gente que lo ame y que ha de pasar la eternidad con él. De forma similar, el pueblo de Dios recibe la misma encomienda y todos han recibido dones espirituales además del poder y la autoridad para llevarlo a cabo. Los resultados exitosos pueden ser igualmente gratificantes. Sin embargo, en algunas partes del mundo es una rareza encontrar a una congregación que tenga más del cinco por ciento de sus miembros estén involucrados activamente en testificar de manera regular.

Terminando la obra (Efe. 4: 12, 13; Fil. 1: 5-18)

Evangelizar no beneficia únicamente a aquellos que son alcanzados. Cristo desea terminar la buena obra que comenzó en nosotros. Dios no espera que los

jóvenes adultos lleguen a ser suficiente maduros como para realizar lo que debe hacerse. Efesios 4: 12, 13 desafía a esta generación a que utilice sus dones espirituales, demostrando así su madurez. De esa forma serán protegidos de aquellos que podrían engañarlos utilizando argucias y subterfugios (vers. 14). Al realizar esa tarea iremos madurando en Cristo. Los demás lo harán también. Al ser enseñados, se empeñarán en la misma labor (Col. 1: 28, 29).

Dios y tú constituyen una mayoría.

Ahora es el momento de actuar para que esta generación no deje sin concluir su mandato. Ningún avance hacia el reino ha sido realizado sin que el mismo implique también un sacrificio. Hay muchos de diferentes edades que se han entregado a la tarea de evangelizar. Fueron guiados por Dios y ungidos por el Espíritu Santo, aunque no era su momento. La generaciones previas que fueron fieles a sus llamados como jóvenes adultos, serán recompensadas. Los que no fueron fieles cosecharán las consecuencias. La apatía y la simulación afectan a todas las generaciones. Muchos han esperado a concluir su formación profesional, o hasta obtener un buen empleo, antes de entregarse a «la obra del Señor». Sin embargo, se sorprendieron al encontrar que en la vida «real» se hace aún más difícil acoplar el evangelismo a sus agendas.

El poder del pecado se hace más fuerte con el paso del tiempo. Parecería que un número mayor de la población cae en las redes del diablo. La situación actual pide a gritos que se ponga fin al sufrimiento de la gente. La obra se hace mayor y parecería que el ejército se reduce. Lo que se necesita es un grupo como el de Gedeón: un ejército que esté dispuesto a trabajar exitosamente en grupos de dos y de tres (Ecle. 4: 9-12). Dios y tú constituyen una mayoría. Encuentra a otra persona. Luego ve y háblale a alguien de Jesús.

PARA COMENTAR

1. Si has sido criado o criada en la iglesia, ¿qué era lo que más te aburría? ¿Qué has hecho para cambiar eso, de forma que estimules el aprendizaje de aquellos que hoy tienen la edad que tú tenías?
2. Sin una falsa modestia, ¿En cuáles actividades misioneras te destacas más? ¿Cuándo comenzarás?
3. ¿A qué otras dos personas invitarías a que se unan a ti en alguna actividad relacionada al evangelismo neotestamentario?

lunes
14 de mayo

Testimonio
En una forma elevada

Efesios 4: 16

«A través de los siglos, Dios ha sido preciso con respecto al planeamiento y a la realización de su obra. En esta época, él ha dado a su pueblo mucha luz e instrucción con respecto a cómo su obra ha de llevarse adelante: de una manera elevada, refinada y concienzuda; y él se agrada de aquellos que en su servicio realizan los designios divinos».[1]

«Que la gente os vea exaltando a Jesús, y ocultando el yo».

«Los que trabajan por Cristo han de ser hombres y mujeres de gran discreción, de manera que los que no comprenden sus doctrinas se sientan inducidos a respetarlos y considerarlos como personas desprovistas de fanatismo, desprovistas de tosquedad e impetuosidad. Sus discursos y conducta, así como sus conversaciones, deben ser de tal naturaleza que guíen a los hombres a la conclusión de que estos pastores son hombres de pensamiento, de solidez de carácter, hombres que temen y aman a su Padre celestial. Deben obtener la confianza de la gente, de manera que los que escuchen la predicación, sepan que los ministros no han venido con alguna fábula por arte compuesta, sino que sus palabras son palabras de valor, un testimonio que exige meditación y atención. Que la gente os vea exaltando a Jesús, y ocultando el yo».[2]

«Toda Asociación, sea grande o pequeña, es responsable de efectuar una labor fervorosa y solemne para preparar a la gente para la venida de Cristo. Las iglesias de la Asociación que están deseosas de trabajar, y necesitan ayuda a fin de saber cómo realizar una obra eficaz, deben tener el auxilio necesario. Que cada obrero de asociación despierte para hacer que su campo sea una agencia intensamente activa para la edificación de la obra de Dios. Que todo miembro de iglesia llegue a ser un miembro activo, para edificar los intereses espirituales».[3]

El método y las técnicas quizá hayan cambiado, pero la misión de la iglesia es la misma de siempre. El evangelismo personal aún tiene su lugar, pero el evangelismo institucional no puede ser abandonado. Los obreros de las Asociaciones y los miembros de la iglesia son todos responsables por la terminación de la obra de Dios.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo defines una «manera elevada, refinada y concienzuda»? ¿Cumplimos esas expectativas en nuestros esfuerzos evangelizadores?
2. ¿Será acaso posible ocultar nuestra presencia mientras que exaltamos a Dios? ¿O será que nuestro orgullo se interpone en el camino?

---

1. *El evangelismo*, p. 54.
2. *Ibíd.*, p. 129.
3. *Ibíd.*, p. 52.

Ashley Wagner, McDonald, Tennessee, EE. UU.

Efesios 4: 15, 16

Evidencia
¡Si no lo usas lo perderás!

Un tema en los escritos de Pablo es la necesidad de la unión entre los cristianos. La unidad fortalece al cuerpo de creyentes. Pablo utiliza tres metáforas en la carta a los Efesios, para representar la devoción de Dios y su propósito para la iglesia: un edificio (Efe. 2: 21), el cuerpo (Efe. 4: 16), y una novia (Efe. 5: 22, 23). El fundamento de nuestra fe y de nuestra iglesia debe ser siempre Cristo, la cabeza del cuerpo y la «principal piedra» (1 Ped. 2: 6). Los primeros cristianos entendían esos conceptos. Ellos eran parte de un cuerpo unido de creyentes, que compartían los alimentos (Hech. 2: 46), y predicaban a Cristo dondequiera que iban (Hech. 5: 42). Incluso sufrían persecuciones. La tarea de evangelizar era parte de su vida y de su propósito, «no tan solo otro programa de la iglesia como institución».[1]

La tarea de evangelizar era parte de su vida y de su propósito.

En la metáfora del cuerpo como símbolo de la iglesia, se afirma que cada parte desempeña una función que contribuye al bien común. También resalta la idea de que cada una es importante. Pablo expande este concepto, afirmando que aún las partes que aparentan ser más débiles son «indispensables» (1 Cor. 12: 22). Si una parte es debilitada el resto de cuerpo lo notará, debido a que el cuerpo humano equivale a la suma de sus partes.

Si una parte del cuerpo no se utiliza, perderá su funcionalidad. Ese es el peligro que corremos. Quizá hayamos estado ejercitando por demasiado tiempo algunas partes de la iglesia, hasta el punto que las demás han dejado de funcionar. Al confiar únicamente en algunos miembros del cuerpo para que lleven a cabo la misión de la iglesia, corremos el riesgo de perder las importantes destrezas que los miembros laicos, jóvenes y mayores, pueden utilizar. «En los aspectos en los que las Iglesias reciben más ayuda, allí es que son más débiles, sin vida y desvalidas [...]. Nada es más debilitante que el hábito de depender de aquello que deberíamos suplir nosotros mismos».[2] Por tanto, ¡aquello que no se usa, lo perderás!

PARA COMENTAR

¿Te has sentido en alguna ocasión como parte del cuerpo de Cristo? De ser así, ¿en qué sentido? Si no lo has experimentado, ¿qué te impide ser una parte activa de ese cuerpo?

---

1. Russell Burrill, *Recovering an Adventist Approach to the Life and Mission of the Local Church* (Hart Research Center), p. 34.
2. Roland Allen, *The Spontaneous Expansion of the Church* (Grand Rapids: Eerdmans, 1962), p. 35.

Jose-Ann Martin, Rochester, Nueva York, EE. UU.

miércoles

16 de mayo

Cómo actuar

Una visión y un plan evangelizador

Proverbios 29: 18; Mateo 25; Romanos 12: 4, 5; Efesios 4; 1 Tesalonicenses 5: 16-23; 2 Timoteo 2: 15

Lee Proverbios 29: 18. La iglesia necesita poseer una visión e implementar un plan con el fin de implementar la misma. Es imposible que un grupo de personas actúe como un cuerpo si no posee una visión y un plan. El evangelismo de éxito también requiere una visión y un plan. Existe una forma de crear ambas cosas:

Define el plan. Antes de que Adán y Eva pecaran, Dios formuló el plan de salvación. Algunas de las provisiones del mismo estipulaban que Cristo debía vivir una vida perfecta, morir en la cruz, levantarse de la tumba y regresar al cielo donde hoy intercede por nosotros. Un buen plan también incluye números. En el caso de la salvación, las cifras incluyen el número de personas que serán salvadas (algo por determinarse). Cuando hagamos planes evangelizadores deberíamos seguir el mismo modelo.

Asegúrate de haber realizado tu parte.

Conoce la parte que debes desempeñar. En un equipo deportivo cada miembro desempeña un papel específico determinado por el entrenador. La idea es alcanzar la misión u objetivo trazado (ganar). En un equipo de fútbol los jugadores tienen tareas que desempeñar de acuerdo con las jugadas previamente definidas. Si cada uno desempeña su papel, el equipo estará en condiciones de anotar tantos y de ganar el juego.

Entendiendo la visión. Un exitoso equipo de fútbol requiere atletas talentosos; sin embargo, detrás de cada destacado atleta está el liderazgo de quien los organiza y dirige. Los dirigentes de éxito motivan a sus jugadores al comunicarles claramente su visión y planes, así como al capacitarlos para que desempeñen sus tareas individuales.

Sé parte del equipo. El blanco del equipo es lograr puntos y todos los jugadores deben esforzarse por alcanzarlo. Un trabajo en equipo es el resultado de la labor de varios jugadores dirigidos por un entrenador, encaminado a alcanzar la misión del grupo. Pablo menciona la importancia de la unidad, así como que cada persona que es parte del cuerpo de Cristo (la iglesia), tiene tareas especiales que apuntan a un objetivo: el perfeccionamiento de los santos para la obra del ministerio. Sin esta unidad, la obra no podrá ser realizada.

Si unimos nuestros talentos a la visión de un liderazgo inspirado por Dios, tendremos una fórmula ganadora. Sin embargo, sin una clara misión y un plan que surja del liderazgo, si no hay personas capacitadas que ejecuten dicho plan, cualquier organización fracasará. Por lo tanto, asegúrate de que has realizado tu parte al orar, estudiar y desarrollar tus talentos de forma que estés preparado o preparada para el ministerio.

PARA COMENTAR

1. ¿Cuál ha sido uno de los mejores sábados que has disfrutado? ¿Por qué?
2. Piensa en algunas maneras mediante las cuales puedes guardar mejor el sábado.

Jason Hammel, Rochester, Nueva York, EE. UU.

Lucas 2: 49;
Romanos 8: 16, 17

Opinión

Añadiendo entusiasmo

En Juan 10: 1-18, Jesús nos recuerda que el asalariado abandona su puesto cuando el peligro amenaza. Él no es el dueño de las ovejas, por lo tanto no se siente obligado a salvarlas. Si esta observación de la cultura del propietario parece estar fuera de lugar, piensa en algunas cosas respecto a invertir (Mat. 25: 14-30), controlar y cuidarse de pérdidas (Luc. 15: 4-10), así como el aprovechamiento de las oportunidades del mercado (Mat. 13: 44-46). Luego se puede concluir con el reproche que hace Jesús a sus padres respecto a que debe atender «a los negocios de su Padre» (Luc. 2: 49).

Nuestro Padre se sentirá muy orgulloso de nosotros.

Existe una antigua tradición de que los hijos y las hijas deben trabajar en las empresas de sus padres. Los herederos reconocerán que el trabajo diligente aumentará el valor del negocio, en contraste con la actitud de los asalariados.

Muy a menudo, tratamos a la Gran Comisión como a una oferta de empleo y a las tradiciones de la iglesia como si fueran la descripción de un puesto laboral. Continuar trabajando en la misma forma que siempre lo hemos hecho, constituye actuar como los asalariados: tratando de estar en otro sitio en el momento que surja alguna necesidad. Si de veras deseamos que el reino de Dios prospere, debemos pensar como propietarios, y no actuar como empleados. Debemos considerar la forma de invertir todos los talentos que el Maestro nos ha encargado. ¿Acaso las posibilidades que representa la Internet no constituyen un mercado virgen para el cristianismo? ¿Poseen acaso las empresas mundanas una exclusividad respecto al uso de las herramientas de servicio al cliente para llevar el mensaje correcto en el momento oportuno? ¿Son los *Procesos Ágiles* todavía un coto privado para los creadores de programas informáticos? ¿Permanecen aún sentados sin hacer nada los miembros de iglesia, mientras los campos están listos para la cosecha?

Pablo nos recuerda que «somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo» (Rom. 8: 16, 17). Teniendo a Cristo por ejemplo, es tiempo que pongamos algo de entusiasmo en la partida. Ha llegado el momento de hacernos responsables por el éxito del negocio de nuestra familia. Nuestro Padre se sentirá muy orgulloso de nosotros.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué métodos o herramientas de la vida secular podrían utilizarse para hacer avanzar el evangelismo?
2. ¿En qué sentido cambiaría el enfoque de tu vida si te convirtieras en socio, o socia, del Espíritu Santo con el fin de que el reino de Dios prospere?

Steven J. Dovich, Andover, Massachusetts, EE. UU.

viernes
18 de mayo

Exploración

«¡Levántate y ponte en marcha!»

Hechos 8: 26-40

PARA CONCLUIR

Felipe, ¿es que acaso no sabes amar? El Espíritu dijo: «¡Levántate y ponte marcha!», y él lo hizo. El Espíritu dijo: «Fíjate en ese hombre que viaja en ese costoso carruaje». Felipe se acercó para encontrarse con él. Cuando escuchó al etíope leer en alta voz una profecía mesiánica, se dio cuenta de que tenía un mensaje para aquel hombre.

Su tarea oficial era desempeñarse como diácono, ya que los apóstoles estaban ocupados atendiendo a las mesas. Hoy en día lo conocemos como Felipe el Evangelista, pero no te dejes engañar por ese título. Él tan solo era un individuo común y corriente que estaba atento a las oportunidades presentadas por el Espíritu.

Hoy, el Espíritu también te dice: «¡Levántate y ponte en marcha!»

CONSIDERA

- Leer todos los textos relacionados con Felipe, observando qué características poseía para ser un buen evangelista. ¿Cuáles tienes, o acaso necesitas cultivar? (Hech. 6: 1-6; 8: 4-8; 21: 8, 9).
- Estudiar tu comunidad con el fin de identificar organizaciones que promueven tus actividades recreativas favoritas. Involucrarte en actividades comunitarias y hacer amigos que compartan tus intereses.
- Piensa en algunas formas en que podrías evangelizar utilizando Facebook y Twitter.
- Preparar un listado musical para tu iPod que te ayude a compartir el evangelio con tus amigos y amigas.
- Pensar en algunas actividades que puedes realizar en tu vecindario que tengan un sesgo evangelizador, sin que sea necesario que prediques.
- Publicar un blog respecto a tu vida con Cristo. Comparte tus luchas y al mismo tiempo tus victorias. Invita a tus amigos a que lo lean.

PARA CONECTAR

Los hechos de los apóstoles, cap. 11; *El ministerio de curación*, caps. 1, 2.

Adventist News Network, «World Church: Small Groups Are Focus of Evangelism and Witness Council», http: //news.adventist.org/2006/10/world-church-small-groups-are-focus-of-evangelism-a-witness-council.html (consultado el 9 de mayo del 2011).

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Jennifer Morgan, St. John, Nueva Escocia, Canadá